

Análisis del término 'pariente' como forma de tratamiento en la comunidad sikuani de Puerto Gaitán (Colombia)

por John Alexander Roberto Rodríguez

Resumen

Las comunidades de la etnia Sikuani en Colombia viven en la actualidad un acelerado proceso de pérdida de identidad cultural producto del contacto interétnico. Su relación con el 'blanco', de quien tratan de emular el estilo de vida, los ha llevado a un estado de extrañamiento que se manifiesta en la simultánea pérdida de identidad y la no aceptación por parte de los grupos 'civilizados'. Uno de los elementos más afectados por la aculturación ha sido la lengua. Sin duda el español como lengua de prestigio ha hecho que la lengua Sikuani pierda representatividad e interés para las nuevas generaciones, que cada día hacen menos uso de ella. Un diagnóstico previo sirvió para concluir que los Sikuani conservan la forma castellana 'usted' para el trato con el blanco lo cual obligó a pensar en el uso de una forma sustituta de tratamiento más restringida. Un marcador de esta clase lo encontramos en el uso del vocablo 'pariente', dicha palabra juega un papel crucial en la caracterización de la identidad aborigen.

Sumario

1. Aspectos generales
2. Hipótesis y objetivos
3. Metodología
4. Variables
5. Los sikuani y la forma de tratamiento 'pariente'
6. Referencias bibliográficas
7. Enlaces de interés

1. Aspectos generales

Dentro de las muchas posibilidades de análisis lingüístico el estudio de las **formas de tratamiento** cobra una importancia trascendental cuando de culturas en contacto se trata; hay una tendencia natural a conservar la identidad (idiomática) que se expresa en el sistema variantes diastrática, diafásica y diatópica. De no ser así, la variación no tendría sentido y las diferencias entre clases, castas y grupos en general sería un fenómeno felizmente inexistente. El estudio de las formas de tratamiento evidencia, pues, con una claridad extrema la heterogeneidad sociolingüística de los pueblos que cohabitan en una región determinada.

En Colombia existe una amplia variedad de formas de tratamiento así como amplios son también los usos que de ellas se dan de acuerdo con los factores extralingüísticos que los motiven. Al respecto, Mireya Cisneros Estupiñán¹ –en quien apoyamos muchos de nuestros presupuestos– sostiene

“El hecho de encontrar en los documentos escritos en diferentes etapas de la historia, varios pronombres de segunda persona singular con **distintas valoraciones pragmáticas**, prueba que no es un simple capricho, sino el reflejo de las distintas formas de ver el mundo y de enfrentarse con él, por lo cual, a mi juicio, deben ser tenidas en cuenta. [...] Todo esto es

¹ Investigadora en el Departamento de Lingüística del Instituto Caro y Cuervo.

explicable porque al tener el español varios tratamientos de segunda persona singular –tú, vos, usted, su mercé, etc.–, que van desde la informalidad hasta la máxima reverencialidad, se presenta un conflicto en la escogencia y en el uso hasta darse el desplazamiento vertical que conduce a consideraciones despectivas de ciertos tratamientos, sobre todo, de los que quedan en una ubicación intermedia.” (Cisneros, 1999: 52–53 Negrillas mías)

Tales elementos sociales (diferencias de clase) y lingüísticos (distintas valoraciones pragmáticas de las formas de tratamiento) se agravan cuando de comunidades indígenas se trata.

2. Hipótesis y objetivos

La etnia sikuani de Puerto Gaitán, en el departamento del Meta (ver Fig. 1, en anexo), en su interacción cotidiana con el blanco y pese al dominio de una lengua común (español), se encuentra en una encrucijada de esta índole que obliga a sus miembros a adoptar formas particulares en el uso de la norma lingüística. La presente investigación trata de desarrollar, a modo de propuesta, un análisis del valor que el término **'pariente'** adquiere –como forma básica de tratamiento– en esta región colombiana guiado por la problemática que allí se establece.

Es, si se quiere, un trabajo efectuado con el ánimo de hacer un aporte serio al estudio de la dialectología social (intradiasistemático), entendiendo con el profesor J. J. Montes que

“[si] la dialectología debe dar razón de la variedad y variación intradiasistemática, parece natural concluir que la sociolingüística es una rama de la dialectología que se identifica con la dialectología social (diastratías, diafasías) ... cualquier forma idiomática, por más limitada que sea espacial y socialmente, tiene variantes diastráticas y diafásicas...” (Montes, 1995: 115-116)

Puede entenderse, pues, este estudio como una ratificación empírica de la postura que tiende a incluir la sociolingüística dentro de la dialectología, a través de él es factible percibir como resulta artificioso tratar de separar las variantes diastráticas de las diatopías. Igualmente, es fácil reconocer la intención abiertamente crítica de los hechos sociales que se desprenden del análisis lingüístico, que no por ello deja de ser objetivo, con lo cual lo enmarcamos en la frontera del análisis crítico de los discursos.

3. Metodología

En cuanto al método, se conserva el modelo tradicional de la geografía lingüística al reconocer un número reducido de informantes (diez en total). Para la recolección de materiales contamos con métodos cualitativos (observación de habla espontánea, observación participante) y cuantitativos (entrevistas, encuestas), ello obedeciendo a la misma naturaleza del problema basada en relaciones de clase, es decir, de corte diastrático, percibido en un primer contacto con la comunidad sikuani que habita la zona de Puerto Gaitán.

4. Variables

Cabe recalcar el carácter preliminar de este análisis, debido, en parte, a los grandes inconvenientes en el desarrollo de la misma como son: *i*) tiempo de permanencia con la comunidad, *ii*) cierta desconfianza de los informantes hacia los investigadores, *iii*) papeleo y

tramitología burocrática para la realización de encuestas y entrevistas, iv) falta de apoyo estatal, v) dificultades de acceso a la zona por la presencia de grupos subversivos, entre otros.

5. Los sikuaní y la forma de tratamiento 'pariente'

Las comunidades de la etnia Sikuaní en Colombia viven en la actualidad un acelerado proceso de pérdida de identidad cultural producto del contacto interétnico. Su relación con el 'blanco', de quien tratan de emular el estilo de vida, los ha llevado a un estado de extrañamiento que se manifiesta en la simultánea pérdida de identidad y la no aceptación por parte de los grupos 'civilizados'. Hoy en día los miembros de la familia sikuaní habitan tanto los resguardos como en los pueblos próximos a los mismos, en medio de un ambiente de hostilidad dada la naturaleza de sus patrones culturales y la errada transposición que hacen de los patrones colonos. Ser sikuaní ha dejado de ser sinónimo de 'patrimonio nacional' para convertirse en 'problemática social'. Escudado en esa pérdida idiosincrasia nacionalista el aborigen se ve a sí mismo como 'objeto' de interés por parte del turista y, sobre todo, de los investigadores que asisten de las diferentes universidades. Condición de la que tiende a usufructuarse económicamente a través de exigencias a las autoridades civiles (departamentales y nacionales) para terminar por olvidar sus responsabilidades y dejarse despreocupadamente en manos del gobierno. Las tierras que les han sido condonadas en muchos de los casos ni siquiera son empleadas para habitar, menos para establecer cultivos o cría de ganado, aves de corral o piscicultura. Ello solo demuestra el daño que la aplicación de modelos ajenos a la realidad (políticas proteccionistas) ejerce sobre una cultura con caracteres propios.

La 'enajenación' cultural de la comunidad tiene cuatro modos básicos de expresión en el Meta: social, religiosa, investigativa y política. La enajenación social se produce por la penetración de los colonos con su carga de productos, bares, fiestas, prostíbulos, etc., es decir, toda la saga de hábitos cotidianos típicos de los sistemas 'civilizados'. Segundo, el crudo y desconsiderado afán de las 'misiones' católicas y protestantes en acrecentar el número de adeptos obligándoles a desprenderse de su riqueza mitológica, ritual y de creencias milenarias. De otro lado, se encuentran los grupos de investigación lingüística, antropológica, etc., que mal entrenados en los métodos de conservación de identidad, entran y obtienen la información requerida para su trabajo pisoteando desprevenidamente la autonomía de las comunidades. Por último, nos encontramos con la pesada carga de las políticas estatales habituadas a solucionar problemáticas de índole social con la asignación de recursos pero nunca a establecer un estudio detallado de los factores heterogéneos que inciden en tal cuestión para, a partir de ello, encaminar mejor el presupuesto.

Dentro de las principales manifestaciones de la despersonalización tenemos en primera instancia la marcada penetración de los valores mercantiles; cambio en el tipo de autoridad político – administrativa cada vez menos en manos del capitán, brujo o chaman; olvido de las tradiciones culturales: bailes (las danzas colectivas son sustituidas por los ritmos tropicales), comida, bebida, atuendo, elementos para la caza y la pesca; y, en general, la aculturación a nivel material, espiritual y social (abandono del hogar por los hijos, cambio en el rol de la mujer...).

"En conclusión, el indígena que ha soportado un acelerado proceso de aculturación y persecución física, es un desadaptado social, sin identidad de ningún género. Ya no está ligado a su comunidad pero tampoco es aceptado por la sociedad "civilizada". Como han descubierto que la sociedad gira en torno al dinero y a la posesión de bienes materiales, piensa que consiguiéndolo puede borrar en algo su supuesta inferioridad y dejarán de ser tratados y vistos como "irracionales". Sin embargo, su escasa experiencia en el mundo mercantil y monetario facilita los engaños y trampas que tradicionalmente le tienden los sectores con los que se relaciona." (Agudelo y Cantor, 1988)

Uno de los elementos más afectados por la aculturación ha sido la lengua. Sin duda el español como lengua de prestigio ha hecho que la lengua sikuani pierda representatividad e interés para las nuevas generaciones que cada día hacen menos uso de ella. La conservación de un idioma y de un número significativo de hablantes no es garantía de la identidad cultural de un pueblo. No importa que los mismos indígenas se empeñen en afirmar lo contrario, la realidad es una e, infortunadamente, está en contra de la preservación de la identidad lingüística.

El empleo del idioma sikuani está regido por pautas de naturaleza social: frente a un colono el indígena puede llegar a expresarse en su primera lengua si lo que busca es ocultar algo a su potencial interlocutor o bien, si lo hace, lo hace a manera de demostración, buscando satisfacer la curiosidad del visitante y, en algunos de los casos, no es extraño que espere alguna retribución.

Los datos registrados en la convivencia con la comunidad aborígen de Puerto Gaitán registran diferencias diafásicas en el uso de ambas lenguas. Si bien, los adultos hablan y entienden su primera lengua a la perfección no hacen uso de la misma en todos los ambientes; los jóvenes y niños comprenden pero no hablan la lengua, y cuando lo hacen es únicamente para entenderse con su padres o familiares. Es decir, el **sikuani es una lengua para interacción familiar**, en el hogar, los encuentros callejeros con colonos, amigos y parientes se efectúan casi siempre en castellano.

Nos encontramos aquí frente a una cuestión contradictoria y hasta cierto punto connatural a la conducta colectiva de los pueblos en conflicto cultural, expresable en términos netamente lingüísticos: a pesar de la acentuada y acelerada influencia de los paradigmas culturales del blanco el 'estilo cognoscitivo' sikuani se impone en el empleo restringido de su lengua, esta –no obstante el 'desprecio' con que es vista por el propio indígena– representa un valor patrio, considérase, pues, el emblema de un pueblo en vías de aculturación, un pueblo que pretendiendo ser otro 'mejor' no deja de verse diferente ante el espejo de su propia identidad. A ello se debe entonces que los sikuani consideren su idioma como un instrumento privado y el que no deseen compartirlo con el extranjero.

Uno de los elementos a nivel lingüístico que más permite establecer el tipo de relaciones característicos de una comunidad (monoétnica o pluriétnica) se presenta en el empleo de las **formas de tratamiento**. Es en ellas donde evidenciamos con mucha mayor claridad y precisión la sensibilidad de la lengua a las transformaciones sociales. Destacados filólogos en el ámbito nacional coinciden en tal apreciación, uno de ellos, José Joaquín Montes, asegura:

"También conviene tener en cuenta que el sector lingüístico de las formas pronominales y verbales usadas en el trato directo con las personas es uno de los más sensibles a los cambios sociales y que en las relaciones de las distintas clases sociales se reflejan de manera más inmediata y directa." (Montes, 1967: 3)

Brown y Gilman (1960) en su modelo universalista sobre las formas de tratamiento desarrollan una serie de ideas fundamentales e ineludibles para aproximarnos a la problemática de interacción que viven indígenas y colonos en esta zona de Colombia. Según los autores, el empleo de las diferentes formas de tratamiento que se dan en cualquier sociedad están relacionadas con los sentimientos de solidaridad y poder. Al decir de aquellos, cuando hay **reciprocidad en el trato** (uso de la misma forma pronominal íntima entre los interlocutores) es índice de una cierta 'semántica de la solidaridad', caso contrario, cuando en vez de seguir la 'regla de reciprocidad' se sigue la de 'no reciprocidad' es indicio de una 'semántica del poder'. Lo importante de los juicios de Brown y Gilman es la consideración de la lengua como **marcador** de la posición social y de las relaciones interpersonales además de simple medio de comunicación.

Una investigación efectuada en años posteriores por Catherine Rossfelder y Guy-Maxime Lizoir (1987) determinó, entre sus varias conclusiones, un punto trascendental: las formas 'tú', 'usted',

'su mercé' son polisémicas, es decir que no mantienen un carácter único sino contextual; ello nos conduce a afirmar que las formas de tratamiento son dinámicas, pues dependen de diatopías, diastratías y, sobre todo, diafasías (contexto situacional).

Resulta, a todas luces, evidente dedicar un análisis serio a estas formas de tratamiento para intentar de explicar la naturaleza de los fenómenos comunicacionales al interior de la sociedad sikuaní a partir de su contacto con la lengua del blanco. Sin duda, el uso que los primeros hacen del español va a estar determinado por el tipo de relación que mantengan con los segundos.

Empezaremos enmarcando el contexto general en el cual se desenvuelve lingüísticamente la comunidad sikuaní con respecto a la pronominalización. En el mismo estudio del profesor Montes al cual hicimos alusión, y titulado '*Sobre le voceo en Colombia*', es claro que "Para el trato directo los pobladores de las varias regiones colombianas utilizan hoy, **en conjunto, todas las posibilidades** del sistema lingüístico español ha ofrecido desde los siglos XV - XVI." (Montes, 1967: 17, negrillas mías); es decir, las formas 'vos', 'tú', 'usted', 'su mercé' tienen cabida en mayor o menor grado dentro de las fronteras nacionales. Colombia es una región bastante rica en formas de tratamiento, debido en parte, desde el punto de vista histórico, al nivel de contacto con la España peninsular y, a nivel social, en las relaciones de carácter feudal que hizo de cada región o bien sistemas abiertos e igualitarios o, de otro lado, sistemas en extremo heterogéneos.² Este 'abigarrado mosaico' hace parte del folclor regional y sirve para proveer de una identidad propia a los departamentos, zonas y municipios que integran la geografía nacional.

El empleo de formas de tratamiento como **marcadores de clase** al interior de los contextos socioculturales y fuera de los mismos, es decir, en cuanto forjadores de identidades regionales y/o nacionales y sobre todo el 'valor distintivo' al que hace referencia Mireya Cisneros es común a los estudios realizados al respecto tanto en Colombia³ como en América e Hispanoamérica:⁴

"De manera que estos usos [en nuestro caso, de las formas de tratamiento] en lugar de contribuir a la división de las clases sociales, ayudan a nivelarlas lingüísticamente. Se puede observar que el único valor distintivo que aportan es, por un lado, para las *personas nativas* de la región o que están radicadas en ella y, por otro lado, para las *personas forasteras*..." (Cisneros, 1998: 81-82. Cursivas mías)

Podría argumentarse a favor de las formas de tratamiento como connaturales al lenguaje. En un proceso lingüístico que supera la simple referencia acusada por los nombres propios, la marca social e interaccional del sujeto inmerso en un complejo sistema de relaciones de parentesco se hace vigente bajo la matización léxica de las formas pronominales. Y una de ellas, la más perentoria, tal vez sea la que distingue entre 'nativos' y 'forasteros', llamaremos a estos **marcadores de procedencia**.⁵

² Para más información al respecto ver Jaime Jaramillo Uribe, *Historia de Pereira*, Pereira, 1963; José Joaquín Montes Giraldo, *Sobre el voceo en Colombia*, Santafé de Bogotá, 1967; o Antonio Jiménez, *Antioquia en la colonia*, en: *El pueblo antioqueño*

³ Al respecto, J. J. Montes y M. Cisneros presentan trabajos interesantes. La profesora Cisneros en la actualidad desarrolla una investigación emprendedora para el departamento de dialectología del ICC sobre los tratamientos en segunda persona singular a nivel de Colombia; algunos de sus resultados ya han sido publicados por el Instituto.

⁴ Principalmente, María B. Fontanella, además Rodolfo Borello, Ivonne Botta, Adolfo Elizaincín, O. Díaz, Ana María Fernández, Rafael Lapesa, Ángel López-García, Félix Morales, entre otros.

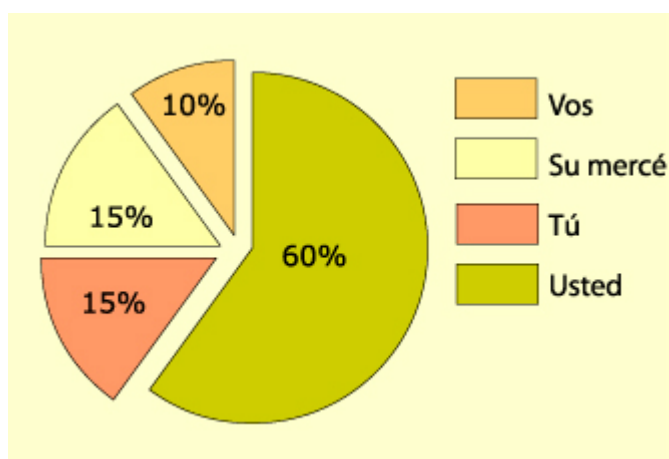
⁵ Creemos que es pertinente diferenciar entre: a) marcadores de clase: uso de las formas de tratamiento en su diastratía; así, en Bogotá se emplea el 'tú' informalmente y el 'usted' formalmente y b) marcadores de procedencia: uso de las formas de tratamiento en su diatopía; tomemos por caso el 'voceo' como prototípico de los antioqueños frente a la forma 'su merced' del boyacense o la tuteante del capitalino.

A partir del marco general bosquejado a propósito de las formas de tratamiento en Colombia y estimulados por la anterior reflexión surge un interrogante: en el uso que los sikuaní hacen del español como lengua impropia ¿qué formas de tratamiento emplean?

Mediante una encuesta⁶ llevada a cabo con los miembros de la etnia sikuaní que habitan en la región de Puerto Gaitán, departamento del Meta, se pretendió aclarar aquel interrogante. Se tomó en consideración la variación social de diez informantes entre los 15 y 55 años (divididos en dos grupos: de 12 a 20 años y de 25 en adelante), en su mayoría con estudios básicos y con óptimo nivel en el manejo del español. El cuestionario constaba de seis preguntas generales y cien particulares sobre las formas de tratamiento en distintas clases de interacción que fueron resueltas de manera informal (charla) pues también involucraban datos generales del informante como edad, procedencia, escolaridad, etc.⁷

El análisis cuantitativo de la situación en Puerto Gaitán arrojó los siguientes datos. La forma más usual –y casi exclusiva– es el ‘usted’ empleada con el blanco y en algunos casos entre familiares y amigos. Este hecho quizá se debe en parte a que los textos de enseñanza y en general las obras que llegan a sus manos no mantienen términos diferentes al de ‘usted’ como lo podemos ver en los siguientes ejemplos, siendo el ‘tú’ y ‘vos’ más usuales en el habla oral:

“Suerben yopo y se dicen a gritos:
- ¡Se murió UD.! ¡No vaya a hacer mala seña! ¡Ya está tiesito! ¡Le tenían odio a UD.!
Seguramente los chamanes lo mataron. ¡Del chaman que lo mató vénguese UD. mismo!
Cuando le cortemos algo de UD., entonces podrá vengarse.” (Queixalos, 1991: 219)



Las formas ‘tú’, ‘vos’ y ‘su mercé’ son prácticamente desconocidas para los individuos que habitan en el pueblo, a excepción hecha por uno o dos quienes a pesar de manifestar el tener conocimiento de aquellas, no las emplean pues no las sienten como propias (ver Fig. 2).

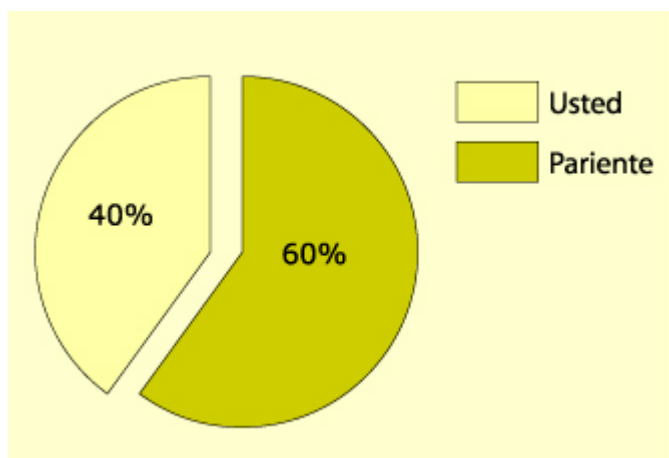
Figura 2. Porcentajes de uso de las formas de tratamiento pronominales "usted", "tú", "su mercé" y "vos"

⁶ Se aplicaron diez (10) encuestas a informantes sikuaní, en las que se consideraron como variables la edad y el sexo. Cuatro de ellos eran mujeres entre los 16 y 55 años, el número restante (6) hombres de edades similares a las de las mujeres.

⁷ El cuestionario al que aquí se alude fue facilitado por el Departamento de Lingüística del Instituto Caro y Cuervo.

Este diagnóstico sirvió para concluir que los sikuaní conservan la forma castellana **'usted'** para el trato *con el blanco* (foráneo) lo cual obliga a pensar en una forma sustituta de tratamiento más preferencial, familiar, intracultural o solidaria (marcador de procedencia). Un marcador de esta clase lo encontramos en el vocablo **'pariente'** (ver Fig. 3). A continuación veremos cómo y por qué la palabra referida juega un papel crucial en la caracterización de la identidad aborígen.

Figura 3. Porcentajes de uso de las formas de tratamiento "usted" vs "pariente"



Uno de los rasgos principales de la sociedad sikvani es su sentido de la unidad familiar. Desde temprana edad, al niño se le inculca una forma peculiar de relación con sus parientes, relación que excede el modelo del blanco y que lo impulsa a establecer un vínculo fraternal sólido con aquellos. Dicha relación se basa en el concepto de **familia extendida**, 'penajipanabiwi', también participan de la idea de familia nuclear, 'nacaemonae', pero no comparten el individualismo. El sentido de grupo esta muy asociado al idioma, así, una persona, familiar lejano o incluso un no familiar, puede ser parte de la familia si habla la misma lengua, caso contrario es aceptada bajo otros parámetros. Esta manera de percibir el universo social tal vez ha facilitado la adopción de un término como el de 'pariente', intermedio entre 'familiar' y 'amigo'.

No olvidemos que la voz 'pariente', en latín *parentem*, carecía en un comienzo del rasgo de consanguinidad del que goza ahora. Así, *propinquus* significaba 'vecino', 'cercano', 'allegado' o 'semejante', a más de la estructura tradicional a la cual era necesario incrustar, de manera aclaratoria, la fórmula de parentesco: *consanguinitate propinquus*. El *Breve diccionario de la lengua castellana* de Guido Gómez (1988: 518-519) en su entrada 'pariente' remite a 'parir' (del latín *parere* 'parir', 'dar a luz', 'obtener') y 'parar' (del latín *parare* de *per-* 'otorgar', 'obtener' de la misma familia: amparar) con lo cual queda etimológicamente corroborado el doble sentido del término 'pariente': *i)* de la misma familia en algún grado de consanguinidad y *ii)* amigo o **semejante**. Esta última acepción, coincidente con la idea de familia extendida de los sikvani y de su sentir idiomático (mismo idioma = semejante = pariente), implica que el vocablo, adoptado del blanco, conserva un rasgo relevante que tiene mucho que ver con el grado de **semejanza** entre individuos.

Inclusive la palabra 'familiar' aparece en el *Diccionario de construcción y régimen* incluyendo voces diferentes a las características de consanguinidad: "**3. sust. m. a)** Pariente próximo o amigo de alguien... **b)** Criado, sirviente... **e)** Cofrade, el que toma la insignia o hábito de una comunidad religiosa... **Per. antec.** Siglo XV: X 'Familiar cosa: *familiaris*, -e, *Domesticus*.' Nebr. *Vocab. X* 'Familia... y familiares a los de la misma familia: Después también los seruentes se comenzaron llamar deste nombre familiares... **Etim.** Fr. *familier*, it. *familiare*, port. *familiar*. Del lat. *familiaris*, 'familiar, amigo, sirviente.'" (Tomo IV: 71-74).

Allí mismo, se reseña otra orientación del término 'familiar' que, a juicio propio, consideramos es la base de la selección y empleo actual de 'pariente' entre los sikvani: "**d)** Referido al genio que acompaña y dirige a la manera del demonio mitológico... **c)** Espíritu, demonio, ser sobrenatural

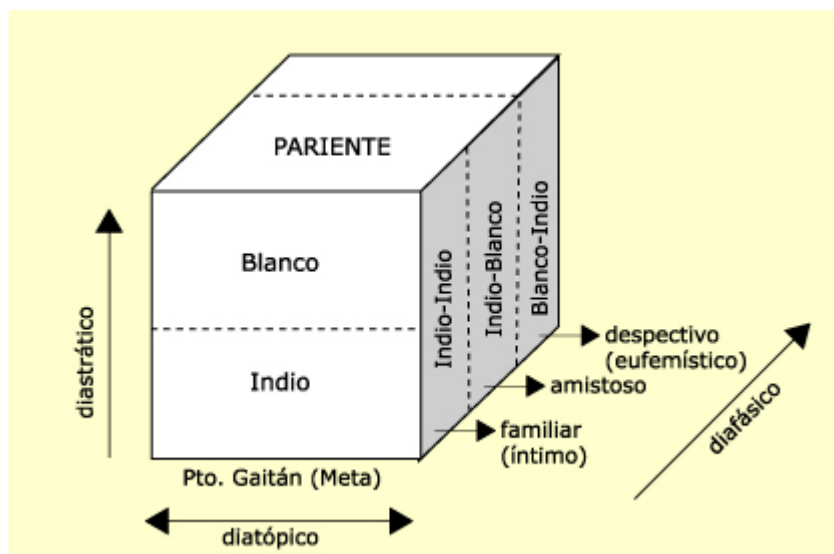
que se suponía acompañaba a una persona para inspirarla y dirigirla y que se llevaba en un anillo o en otra alhaja doméstica. α) X `!Sai acá, familiar que en ser diablo en cara y costumbres más pareces familiar de redoma o sortija!" (Tomo IV: 69 y 73). En el ámbito popular `familiar` es una forma sutil de exhortar al demonio, sustituible por otras un tanto burlescas `el patas`, `el putas` o `el pariente` ("se lo llevó el pariente").

Si asociamos tal idea demoniaca con la de `semejanza` tratada arriba, es de suponer que la imagen de este ser temible es la del macho cabrío, figura común en las culturas aborígenes y aún en las `civilizadas`. Desde el punto de vista físico, el `familiar` o `pariente` es muy semejante al hombre y al animal, hay una obvia relación entre éstos dos, de ahí la respuesta de uno de los informante al respecto: "pariente es mala palabra, suena feo, se le dice a un animal y a una persona para burlarse de ella".

Con el ánimo de corroborar estos juicios y encontrar datos nuevos, fueron efectuadas una serie de entrevistas (10 en total) empleando los mismos informantes que para el caso de las formas pronominales, a partir de aquellas formulamos un esquema general del uso de la fórmula `pariente` entre indígenas y blancos, considerando su diatopía, diastratía y diafásia (ver Fig. 4). Según los corpus recolectados tenemos que efectivamente las formas de tratamiento obedecen a una `dinámica` particular de naturaleza `polisémica` tal y como lo aseguraron en su momento C. Rossfelder y G. Maxime Lizoir, es decir, que el término va adquiriendo diferentes sentidos según la situación a la cual se encuentre adscrito. Así, pues, la fórmula `pariente` tiene varias connotaciones que dependen de los interlocutores, el momento, el estado de ánimo, el tema, etc.

Ante todo, debemos decir que `pariente` es una fórmula en desuso pues, debido al proceso de aculturación, día a día va adquiriendo las connotaciones castellanas propias del colono (consanguinidad), y se aleja del sentido tradicional sikuani que buscaba reforzar el sentimiento intraétnico de `familia extendida`. En Puerto Gaitán aún quedan rastros de ese pasado en un asadero desolado de nombre `El Pariente` y una cantina a la cual acuden muchos de los sikuani residentes en la zona y que se denomina `Etnotaberna`.

Figura 4. Diagrama del uso de la fórmula "pariente" en la zona de Puerto Gaitán (Meta) establecida entre los colonos e indígenas según la diatopía, diastratía y diafásia



Las distintas regiones de Colombia reconocen modos diversos de entender y aplicar el vocablo 'pariente', pero siempre fundados en unos rasgos básicos que percibimos someramente en su etimología. En Puerto Gaitán el uso del término tiene un elemento particular que le da identidad diatópica al mismo y es, precisamente, la presencia de la etnia sikuani en la zona. No cabe duda que uno de los principales factores para establecer variedades dialectales es el social, y en Puerto Gaitán este hecho cobra una relevancia trascendental al tratarse de culturas en contacto.

Los porcentajes obtenidos testimonian una acentuada influencia en la selección de la forma de tratamiento a tenor de los participantes en la conversación según tres variedades de interacción posibles: Indígena – indígena, indígena – blanco o blanco – indígena (la pareja blanco – blanco no resulta pertinente para este estudio).

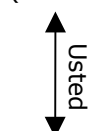
TABLA A. Frecuencia en el empleo de las formas de tratamiento 'usted' y 'pariente' entre los colonos e indígenas de Puerto Gaitán

VARIANTES	Indígena – indígena	Indígena – blanco	Blanco – indígena
Usted	30%	80%	70%
Pariente	60%	10%	10%

Los porcentajes restantes corresponden a los tratos por el nombre o título

Indiscutiblemente, el blanco ha ocupado un lugar de preminencia en el sistema social, ello obliga al establecimiento de una 'semántica del poder' a favor del blanco; pero, de otro lado, el reconocimiento de este echo por parte del aborigen lo ha llevado a adoptar una formula lingüística de auto-reconocimiento de identidad y unidad basada en el principio de la 'semántica de la solidaridad'. A este nivel se perciben con mucha mayor claridad la variedad en la utilización de 'pariente' debido a que tiene una motivación de corte social o vertical:

Superior
(blanco)



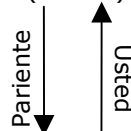
Superior
(blanco)

Sistema recíproco

Mismo rango

En situaciones normales los blancos emplean el 'usted' para las interacciones o, en caso de mayor intimidad, el 'tú'.

Superior
(blanco)



Inferior
(Indígena)

Sistema no recíproco

Diferente rango

El 'pariente' empleado por el blanco tiene una connotación despectiva para con el indígena que reafirma la condición de inferioridad cultural de éste.

Inferior
(Indígena)



Inferior
(Indígena)

Sistema recíproco

Mismo rango

Entre indígenas el valor eufemístico del termino 'pariente' es sustituido por un sentido de fraternidad y solidaridad que caracteriza la etnia en condiciones de intimidad.

En casos especiales, cuando un blanco ha habitado al lado de los sikuani por algún tiempo y aquellos le toman aprecio, pueden llegar a emplear el 'pariente' para referirse a éste es, en suma, expresión de un vínculo, respeto y amistad.

En conclusión, los indígenas de la etnia sikuani en Puerto Gaitán han adoptado la forma de tratamiento 'pariente' para solventar la carencia de un término que exprese fraternidad y que los identifique como comunidad, de ahí el empleo restringido dado por aquellos, no extensible al blanco. 'Pariente' es, pues, sinónimo de familiar, sólo quien lleva la sangre sikuani es merecedor de ser tratado como tal.

6. Referencias bibliográficas

BROWN y GILMAN. *The pronouns of power and solidarity*, 1960. (Reproducido en Fishman, J. (ed.) 1968, 1970.)

CISNEROS, M. E. "Hacia un estudio del voceo: aspectos históricos, pragmáticos y morfológicos de los tratamientos de segunda persona singular". En: *Litterae*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, no 7, 1998.

CUERVO, R. J. *Diccionario de construcción y régimen* (Tomo IV). Barcelona: Herder, 1998.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. *Analogía y confluencia paradigmática en formas verbales de voceo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1976.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. *La constitución del paradigma pronominal del voceo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1977.

LÉVI-STRAUSS, C. *Las estructuras elementales de parentesco*. Barcelona: PAIDOS, 1991.

MATHIEU, N. *Testimonios del uso de 'vuestra merced', 'vos' y 'tú' en América (1500-1650)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1982.

MONTES, José J. *Sobre el voceo en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1967.

MONTES, José J. *Dialectología general e hispanoamericana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1995.

PÓNARE, R. G. *Estilo cognoscitivo guahibo*. Agencia Canadiense para el Desarrollo, 1992.

QUEIXALOS, F. *Entre cantos y llantos: tradición oral sikuani*. Santafé de Bogotá: Etnollano, 1991.

7. Enlaces de interés

En esta página encontrarás información sobre las diferentes comunidades indígenas de Colombia <http://galeon.hispavista.com/culturasamerica/Cultura.htm> y en particular sobre los Guahibos <http://galeon.hispavista.com/culturasamerica/Guahibos.htm>

Página de la Universidad Javeriana (Colombia) que ofrece información demográfica sobre los Sikuani <http://www.javeriana.edu.co/Humana/sikuani.html>

Página de GRAIN (Genetic Resources Action International) sobre biodiversidad a propósito de la Organización Indígena UNUMA y las comunidades que la integran <http://www.grain.org/sp/publications/produccion-ejemplo-colombia.cfm>

Página de la Ethnologue, en inglés, que contienen una extensa revisión de publicaciones sobre lenguas de Colombia http://www.ethnologue.com/show_country.asp?name=Colombia

Página de LINDA (Lenguas Indígenas de la Amazonía) dedicada al estudio y difusión de las lenguas amerindias <http://www.abayala.org/Linda/index.html>

John Alexander Roberto Rodríguez
Becario de investigación
Institut IULA – Universitat Pompeu Fabra
John.roberto@iula.upf.es